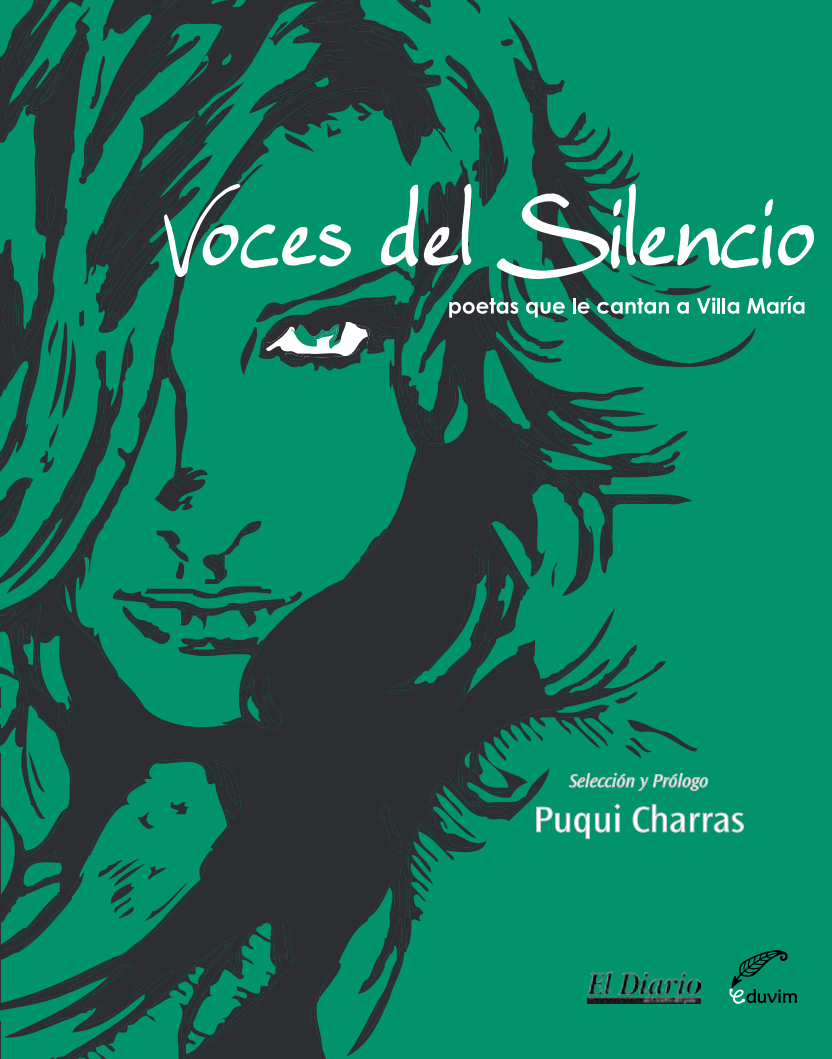

Voces del Silencio

poetas que le cantan a Villa María

Selección y Prólogo

Puqui Charras

El Diario

eduvim

Voces del Silencio

Poestas que le cantan a
Villa María

UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA
AUTORIDADES

Rector	Abog. Martín Rodrigo Gill
Vicerrectora	Cra. María Cecilia Ana Conci
Secretaria Académica	Dra. Luisa Margarita Schweizer
Instituto de Extensión	Mgter. Omar Eduardo Barberis
Instituto de Investigación	Dra. Carmen Ana Galimberti
Director Editorial	Mgter. Carlos Alberto Gazzera

EDUVIM
Editorial Universitaria Villa María

Editores	Carlos Gazzera
	Ingrid Salinas Rovasio
	Damián Truccone
Diseñadores	Robinson Ríos
	Lautaro Aguirre
Secretaria Editoriales	Renata Chiavenato
Libreria	María Esther Ponce
Promoción y Difusión	Diego Garofani
	Marco Rivero
Preedición	Paula Fernández

UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA
Carlos Pellegrini 211 P. A. – (5900) Villa María - (54) (353) 453-9145
http://www.unvm.edu.ar
e-mail eduvim@unvm.edu.ar

Charras, María Celia
Voces del silencio. - 1a ed. - Villa María : Eduvim, 2009.
84 p. ; 11x14 cm. - (Pajarito de Agua; 7 / Carlos Alberto Gazzera)

ISBN 978-987-1518-44-9

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Fecha de catalogación: 21/08/2009

Diseño de colección © Carlos Gazzera
Editor Carlos Gazzera
Diseño de tapa © Robinson Rios
Diseño de maqueta ©Lautaro Aguirre
© Robinson Rios
Maquetación ©Lautaro Aguirre

Prohibida su venta
Distribución gratuita con esta edición de *El Diario*

Queda hecho el Depósito que establece la Ley 11.723

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones publicadas por EDUVIM incumbe exclusivamente a los autores firmantes y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista ni del Director Editorial, ni del Consejo Editor u otra autoridad de la UNVM.
No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo y expreso del Editor.

ÍNDICE

Carta presentación 13

Carta – prólogo 17

Andrés Acheral 21

Evocación del pago viejo 23

Zamba de un atardecer 25

Nostalgia de Ausencia 27

Yo soy aquel boyerito 29

Carlos Alberto Álvarez 31

Jacarandá 33

La Infancia sucesiva 34

Mi casa 37

Fragmento del Poema Canto a Villa 38

Primo Miguel Beletti 41

A mi pueblo natal 43

Si yo pudiera… 45

Tierra virgen 47

Embeleso junto al río 48

Héctor Broggi Carranza 51

Vacío *54*

Himno a Villa María *55*

Juntos *57*

Despedida *58*

Martha Teresa Colasanti *59*

Yo te hallé *61*

Yo te pido piedad… *62*

Convivencia *63*

Ritual *64*

Ernesto Ángel Pfeiffer *65*

Canto a San Martín *67*

Pinceladas *68*

Inquietud *69*

Pájaro, por siempre pájaro *70*

Servir *71*

Edith Vera *73*

El abuelo río *77*

Mi abuelo nació en un mapa *77*

Mi abuela me ha puesto *77*

El espantapájaros *78*

Tal vez porque fui rama *78*

Como probando el agua con la punta del pie *79*

Si la glicina en flores *79*

Como un gran pájaro amarillo *79*

La paloma enferma *80*

La casa Azul *82*

Bibliografía *83*

Mi agradecimiento por la valiosa colaboración a

Marta Mansutti

Edith de Martín

Marcelo Taborda

Familia de Héctor Broggi Carranza

Valeria (hija de Martha Colasanti)

Sobrinos de Ernesto Pfeiffer

Querido lector amigo

Dentro de esta breve antología, encontrarás la síntesis de una reseña biográfica, más, la recopilación de algunas creaciones elegidas, y que pertenecen a siete poetas que dejaron su obra en esta ciudad.

Ya no existen físicamente, se fueron un día que pareció vacío y penetrado de soledad. Pero, permanecen en nuestro recuerdo y por eso este homenaje a la encomiable labor que cumplieran en bien de nuestra patria chica, hallando además, cada uno a su modo, las palabras justas para despertar la poesía.

Elegí estos creadores entre otros porque de ellos tuve acceso a la documentación que familiares o amigos me facilitaron. Sin embargo cómo olvidar otras voces que aunque no pude rescatar datos biográficos tienen un lugar de privilegio en mi memoria. En un abrazo ya los estoy nombrando. Por supuesto con admiración señalo a esos seres privilegiados que Olga Dominici reseñó en el libro de esta misma colección *Villa María en la voz de sus poetas*: Rosa Tejeda Vásquez de Theaux, Bruno Ceballos, Geremías Monti, Horacio Roqué y Tessie Ricci. Pero también veo la magia de Elvio Villarroel quien asimismo se destacó animando con sus manos y su voz los hilos de las marionetas. Celebro a Teresa Pons de Corchero, esa mujer tan buena que además de escribir poemas tuvo activa participación en la vida comunitaria. Y Horacio Tomasini Linares, el juglar

de vida tan humilde que caminaba por las calles reconocido por sus poemas ilustrados. También en mi memoria vive Martha Parodi con esa, su poesía colgada del corazón. Cito además a Cayetano Gaspar Orioli que tanto cantara a nuestra ciudad.

Por otra parte estuvo don Moisés Cabañeros, poeta y obrero gráfico que editara aquel recordado periódico *Noticias*. Y en esta lista no pueden faltar Isidro Fernández Núñez, el de la voz convincente. Amelia Pereyra de Llorente, una mujer que representó por su trabajo un importante pedazo de la S.A.D.E. local. Eduardo Torres Figueroa alguien que tuvo en su momento relevancia como poeta villamariense. Felipe Rueda, quien tradujera tan bien su admiración por el valor y el espíritu de independencia del gaucho. Alicia Berrini y sus versos llenos de ternura hacia los niños del Patronato de la Infancia. Laura Borga la que no olvidó a los buenos inmigrantes y Raquel Almonacid eterna enamorada de La Rioja.

Seguramente hay muchos más que mi veterana memoria no logra recordar. Excepto Bruno Ceballos, a los demás los conocí personalmente a todos, y a algunos me unió gran amistad que más que amical era fraterna.

No pocas veces fui coordinadora de actos que se hicieron para presentar sus libros y versos llenos de metáforas. Hoy ya no están. La muerte destruyó lo material pero fue impotente para aniquilar su manera de pensar y el testimonio de su creatividad, de esa creatividad que hoy la Editorial de la Universidad Nacional de Villa María, Eduvim, ratifica empeñándose en la tarea de difundir y exaltar la obra de nuestro escritores.

De aquellos que están en el ciclo de la literatura pero que dejaron aquí el signo de haber existido y de los que están vivos y siguen trabajando y asumiendo esa extraordinaria alquimia de la palabra escrita.

Puqui Charras

Carta al lector

Estimados lectores:

La ciudad cumple 142 años y una vez más la Universidad Nacional de Villa María pone en vuestras manos una nueva obra literaria, que al igual de la entrega anterior, nos llena de orgullo.

Queremos compartir este sentimiento con todos nuestros lectores, pues en su corta vida, nuestra editorial ha puesto a disposición de la comunidad una importante cantidad de libros de las más variadas temáticas, pero en particular, ha generado esta colección, *(+) Libros (+) Libres*, destinada a hacer trascender de manera masiva a aquellos vecinos de nuestra ciudad y región que han plasmado su sentir en el arte de las letras.

Esta colección pensada para recuperar lel patrimonio literario y cultural de Villa María y la región a través de sus poetas, escritores, dibujantes, pretende en esta oportunidad poner en valor los versos de un grupo de ciudadanos que, si bien ya no están con nosotros físicamente, nos acompañarán por siempre a través de sus palabras en forma de poemas.

Continuando con la idea original, volvemos a sumar esfuerzos con *El Diario del Centro del País* para que esta antología compilada por nuestra entrañable Puqui Charras pueda llegar a la mayor cantidad de hogares de la ciudad y la región, permitiendo de esta manera concretar un objetivo muy caro

para nuestro sentir, cual es que la Universidad se acerque a la comunidad que la gestó, que la vio nacer y la hace crecer día a día, logrando de esta forma que la misma se apropie de ella a través del conocimiento, la haga parte de su vida cotidiana y encuentre, entre otras cosas, un espacio de desarrollo literario.

Esta producción, al igual que su antecesora, "*Villa María en la voz de sus poetas. Cinco Clásicos*", hace una presentación muy precisa de los poetas seleccionados, para luego sumergirnos en el fascinante mundo de la poesía, permitiéndonos descubrir el estilo, por cierto bien diferente, de cada uno de los autores de esta publicación.

Sea también esta obra nuestro pequeño homenaje a estos conciudadanos y un nuevo puente tendido a nuestra comunidad que hoy cumple un nuevo aniversario que permita fortalecer los lazos que nos unen.

María Cecilia Conci

Vicerrectora Universidad Nacional de Villa María

Voces del Silencio

Poestas que le cantan a
Villa María



ANDRÉS ACHERAL
(1928-2005)

Poeta, compositor e investigador de nuestro folklore, nacido en Monte Maíz. Su verdadero nombre completo era Remo Andrés Caramelino. De él diría el escritor Horacio Roqué: *"Autodidacto por excelencia busca por vía de la cultura su propia creación y el serio compromiso consigo mismo."* A los 19 años se radica en Villa María. Será en Villa Nueva, donde también hace posta por un largo tiempo, donde conoció a la Profesora en guitarra Regina Piedecasas, quien acrecentaría aun más sus conocimientos musicales.

Andrés Acheral organizaba espectáculos, encuentros o reuniones artísticas en Villa María, Villa Nueva, La Carlota y otras ciudades o poblaciones argentinas presentando siempre un trabajo honesto. Tuvo también a su cargo diversos programas radiales y se lució asimismo en nuestro canal televisivo. Fue el creador de la revista *Horizontes*, del que llegaron a aparecer caso 50 números en dos períodos: El primero desde 1956 a 1958 paralelamente al movimiento del Instituto de Estudios Regionales. En la segunda etapa, con la férrea colaboración de su esposa Leonor Mugica, abarcó el panorama de las artes y ciencias, ya con aspiración universal. Fue, junto a otros poetas, el fundador de nuestra S.A.D.E. en el año 1966, y colaboró en diversas oportunidades en diarios de nuestra ciudad. Murió el 19 de agosto de 2005.

- zamba -

Las cosas de mi niñez
hoy vuelvo a recordar,
cosas de aquella infancia
que a la distancia me hacen llorar.

Ya nunca podré olvidar
el campo que me acunó
con el arrullo del viento
que al pensamiento le dio su voz.

Evoco al atardecer
junto al cañaveral
y el brillo de la luna
en la laguna, junto al juncal.

II

Por esos caminos va
mi mente para evocar
aquellos días lejanos
que con mi hermano solía jugar.

Nostalgia de recordar
aquellos campos de ayer,
persiguiendo a todo bicho
con el Pirincho, mi perro fiel.

Evoco al atardecer
sobre el cañaveral
y el brillo de la luna,
en la laguna, junto al juncal.

Letra y música
Andrés Acheral

ZAMBA DE UN ATARDECER

- zamba -

Con el calor de tus ojos negros
nació esta zamba al atardecer,
por eso lleva este canto mío
toda la esencia de mi querer.

Testigo el río me fue diciendo
con su murmullo suave al pasar,
que no te olvide, que no me aleje,
porque te quiero, *palomitay*.

Volver quisiera por el sendero
cuando en la tarde se acueste el sol,
para besarte, para adorarte,
para ofrecerte mi corazón.

II

Tal vez mi estrella me lleve lejos
bajo las huellas del cielo azul,
pero tus ojos, paloma mía,
serán mi guía, mi Cruz del Sur.

Sobre la tierra que fue mi cuna
mis ilusiones rodando van,
hasta enredarse en tus negras trenzas
con esta zamba, palomitay.

Volver quisiera por el sendero
cuando en la tarde se acueste el sol,
para besarte, para adorarte,
para ofrecerte mi corazón.

Letra y música
Andrés Acheral

NOSTALGIA DE AUSENCIA

- zamba -

Pena de amores lejanos
trayendo el eterno dolor del adiós,
mientras la noche callada
teñida de plata, recoge mi voz.

Cielos sembrados de estrellas
y lunas dormidas, soñando querer,
ansias que hieren el alma,
nostalgias que corren por todo mí ser.

Lloraré las tristezas
que me hacen padecer,
con el eco de esta zamba
enferma de ausencia, soñando volver.

II

Bellos recuerdos que vibran
con notas silentes de campos en flor,
lunas del cielo querido
con sendas heridas por sueños de amor.

Ecos del pago distante
que llevan los vientos de la inspiración,
noches de triste silencio
que arrancan los versos de mi corazón.

Lloraré las tristezas
que me hacen padecer,
con el eco de esta zamba
enferma de ausencia, soñando volver.

Letra y música
Andrés Acheral

YO SOY AQUEL BOYERITO

Yo soy aquel boyerito
que allá por los campos, en las mañanas frías,
dejaba una huella de pastos marchitos
en la blanca escarcha que los recubría.

Yo soy aquel boyerito
que en los temporales, cuando lloviznaba,
chapoteando barro, salpicaba sueños
con frío y tristeza, mientras galopaba.

Yo soy aquel boyerito
que por la llanura, con la cara al viento,
miraba a lo lejos, buscando esperanzas
que le dieran vida a mis pensamientos.

Yo soy el boyerito aquel
que para no llorar, a veces cantaba,
mientras el pampero por los cañadones
gemía en las matas de la paja brava.

Yo soy aquel boyerito
que en noches serenas, palpitar sentía,
la magia del cielo y telúricos sones
que daban aliento a mi poesía.

Yo soy el boyerito aquel,
cantorcito humilde, que entre los cardales,
al tranco bichoco de una yegua zaina
bajaba la loma con los animales.

Yo soy aquel boyerito
que en acción constante pasaba las horas,
correteando en vano por esas cañadas
e inquietando bichos con las boleadoras.

Yo soy el boyerito aquel
que dejó el terruño buscando una huella,
arreando una tropa de ideales y sueños
detrás de una enigma, siguiendo una estrella…

Letra y Música
Andrés Acheral



CARLOS ALBERTO ÁLVAREZ
(1917-1986)

Se podría decir que Carlos Alberto Álvarez vivió la poesía como un mandato natural. Nacido en La Plata en 1917, fue llevado por sus padres a Entre Ríos. Se convertiría en uno de los valiosos nombres de letras entrerrianas, encuadrándose casi siempre dentro de un paisaje lento, suave y adentrado. En Paraná, publicó en 1943 su primer poemario *Fabula encendida*. En 1945 fundaría la revista de poesía y crítica literaria *Sauce*.

Llega en 1960 a Villa María por invitación del Dr. Antonio Sobral y se hace cargo del Departamento de Castellano y Literatura hasta 1970. Durante aquellos años de residencia en nuestra ciudad, colabora en los diarios *La Nación, Clarín y La Prensa* de Bs. As.

En 1963 formaba ya parte de la Comisión de Cultura local y obtuvo el premio Ciudad de Necochea al mejor libro de poesía *Donde el tiempo es árbol*. Integraban el jurado de aquel Premio Jorge Luis Borges, Rafael Alberto Arrieta, Carlos Mastronardi, Horacio Esteban Ratti y Luis Emilio Soto.

Donde el tiempo es árbol resalta con cierta particularización los colores de nuestras plantas aunque también, encuentra el llamado en temas de la infancia, la casa, la provincia o la nostalgia.

En el año 1967, celebrando el centenario de nuestra ciudad, publica *Canto a Villa María de los Vientos*, rescatando en sus páginas vivencias de la ciudad, y su gente ya incorporada a sus recuerdos y afectos. Tres años después editó *Río adentro,* con el cual quedó ligado a la generación del ´40.

En el año 1971 Álvarez integró la Antología *Argentina en todas partes*, junto a 49 poetas elegidos del interior del país. Con posterioridad mientras se desempeñaba en un alto cargo político en Buenos Aires, escribía su libro *Copias del andariego* y presidía el Centro Cultural Onetti. Falleció en la ciudad de Paraná el 22 de Octubre de 1986.

JACARANDÁ

¿Qué milagro es aquel que se levanta
entre lila y azul, azul o lila?
-Todo un pueblo de aromas y de esquilas
que en la mañana cristalina canta

y canta… Y quien lo escucha, en la garganta
siente el dulzor de un canto que rutila
y se pone a pensar, azul o lila,
lo que oye, huele y ve sobre la planta.

Mueve la lengua y sólo acuden flores,
es todo azul o lila lo que nombra,
sus vanos pensamientos son colores.

Como el jacarandá mi vida fuera:
dar siempre antes las flores que la sombra
y ser azul o lila hasta en la hoguera.

A Alfredo Martínez Howard, ahondado, crecido

Te nombro, soledad y me convoco;
voy diciéndote, y vuelven las legiones
del mismo niño que conmigo llevo
como al trigo solar de la provincia
detrás de las lomadas.

Reaparece
de tanto en tanto el oro del antaño:
vivo de aquel fulgor, de aquel silencio,
de la fidelidad de sus espigas.

(Yo era un niño y jugaba con el viento.
Las flores de manzano me esperaban
como a la abeja arqueada en sus visitas
golosas, rezongando su dulzura.
Antes del sol, a veces, las horquetas
soportaron mi asombro, y la sonrisa
con que he tenido a mano picaflores
en la rama vecina.
Nos mirábamos
de igual a igual. Felicidad del aire).

Si no fuera por el interminable
niño que me perdura,
por el arroyo del zorzal… Por ése

que me habla desde siempre con asombro,
con infinito amor, y que perdona.

Yo soy aquel mechón sobre los ojos
y la sonrisa en lucha prematura
con la arruga del ceño; una pecosa
alegría peleando a la tristeza.

La palabra roldana me levanta
como al balde del pozo, todavía,
porque fui el agua que miré, y el aire
que volé con jilgueros y vilanos,
y la noche llorada, y la alegría
después, y el matorral de la calandria.

Me llevo en mí; defiendo aquella sombra
de niño y barrilete en la gramilla;
aquel correr sin causa
tras los pájaros libres, o el quedarse
junto a la flor mirándole los lentos,
los invisibles gestos, la mudanza.

Por la palabra soy mi sucesivo.
Si los espejos dicen otra cosa
y no saben decir: "ayer", "mañana",
es porque sus azogues no han vivido.

No soy el agrisándose en la luna
infiel y funeraria del espejo,
sino el niño infinito que se mira
en los azogues vivos de su voz sin mudanza,
de la vida que nace
con las manos cruzadas.

(1966)

MI CASA

Yo viví en una casa dibujada
con un lápiz azul tan parecido
al azul de la alfalfa, azul florido,
como al naciente azul de la alborada.

He perdido en el cielo mi morada…
Y de azul en azul ando perdido,
Buscando aquel portal que está escondido
para el azul total de la mirada.

Y como no lo encuentro, voy doliente
de glicina a linar, de fuente en fuente,
solo con mi esperanza por posada.

Picaflores, abejas, mariposas:
ayudadme a buscar entre las rosas
mi casa en tanto azul traspapelada.

(De Donde el tiempo es árbol, 1963)

FRAGMENTO DEL POEMA CANTO A VILLA

María de los Vientos

ROSA-CIUDAD, tus pétalos celebran mis
pareados; versos que, paralelos, musicales y alados
caminan de la mano buscando la poesía
y como rieles cantan hacia la lejanía.
Villa María, Nuestra Señora de los Vientos
-así te rebautizo, viviendo otros momentos-.
Ciudad solar y abierta como una mano amiga
bajo el cielo de todos: que el cielo te bendiga.
Y al siglo de hoy se sumen los siglos y milenios
con la paz de tus hijos forjadores de sueños.
Hoy, sobre el lento esfuerzo muscular del pasado,
sube la clara lumbre del ensueño acunado;
y en el bello semblante de tus adolescentes
se conjugan los ojos de pueblos diferentes.
La vida aquí es remanso, pero jamás pereza;
el humo de las fábricas ya por el aire empieza
a soltar sus oscuros villones. Las sirenas
no llaman a los náufragos a engañosas arenas,
sino a la tierra firme del deber laborioso.

La actividad reduce sobre el plano espacioso
de la ciudad capaz de alegría y descanso.
Y tanto el centro intenso como el suburbiomanso
aceptan los extremos puros de armonía:
cuando el día comienza, cuando termina el día.

Amanecer y ocaso, dos luces que en el cielo
lo mismo que en la vida son dos modos del vuelo.
Así he sentido el tiempo de la ciudad que ahora
a quien canta ilumina con luces que atesora…
Digo aquí lo que dictan memorias dadivosas;
la plaza de las fuentes, capital de las rosas,
paraíso de abejas, balneario de gorriones
y corazón de césped, entre sus muchos dones;
también la ronda holgada de las horas solares;
el abrazo sin tregua de aquellos bulevares;
y el vuelteo del río, muchachón infinito,
que va perdiendo tiempo mientras canta bajito;

las torres que divulgan sus oscuras campanas
y en el azul se funden de las claras mañanas;
y los trenes que pasan tras las locomotoras
con su vicio incurable de viejas fumadoras;
y esa flor populosa que en setiembre se empina
cuando las calles gana la fresca estudiantina…

Todo me está pidiendo que lo nombre y lo cante,
Que a su altura y su cielo mi palabra levante;

pero ya está cantada su gracia desde el día
inspirado de Ocampo, cuando dijo:- María.

Carlos Alberto Álvarez

(27 de setiembre de 1967, Día del Centenario de Villa María)



PRIMO MIGUEL BELETTI
(1917-2004)

La aventura de vivir de Primo Miguel Beletti duró 87 años. Nació Arroyo Cabral en 1917. Casado con Odilia Prima Crespo, tuvo dos hijas, Elena y Amelia. Descendiente de inmigrantes italianos vivió su infancia y adolescencia en la zona rural de la Colonia Yucat. Residió en Villa María desde 1946.

Formado desde niño en las tareas de campo, aprendió a escribir en la cartilla y a leer con su abuelo Miguel. Luego, con voluntad forjada a "golpe de martillo", fue con ojos fijos abrazando la lectura, pudiendo a partir de 1983 editar ocho libros, cumpliendo así su destino de escritor. Los títulos de sus obras: *¿Dónde hay silencio…?* (1983), *Nuestros Males* (1984), *Nuestras Virtudes* (1987), *Árbol Genealógico* (1988), *Evocación y Poesía* (1991), *Relatos y Memorias de la Colonia Yucat* (1995), *Nuestros Males* (1998), *Sacándole Jugo al Tiempo* (1999)

En todas sus creaciones (relatos, poemas, aforismos o reflexiones), podemos valorar su sencillez y todo aquello que el escritor tenía como reserva en su corazón.

Diversas personalidades de las letras villamarienses han elogiado la obra de este hombre esencialmente bueno. Primo Beletti tuvo además activa participación a través de distintas instituciones, ya fueran empresarias, culturales, de servicio o deportivas. Incursionó también en diferentes revistas sobre temas relacionados con sus actuaciones societarias. Antes de que sus ojos se empañaran con la sombra de la muerte acaecida el lunes 2 de febrero de 2004, ofreció en su nombre premios a los escritores que van entregando su esfuerzo a enaltecer nuestra cultura.

Sus herederos cumplen la voluntad del escritor, galardonando cada año a diferentes poetas y cuentistas con medallas de oro y plata.

Y nos quedamos con los poemas de Don Primo que fueron su manera de situarse en el paisaje que lo rodeara en su infancia.

A MI PUEBLO NATAL

Con motivo de un aniversario

Ora montes trenzados; su espesura
ora campos agrestes con su maraña
de pobladas guaridas; sus alimañas
fue inhóspita selva esta llanura

Espinosos bosques y pastizales
ásperos flancos de los senderos
que el aborigen seguía señero
marcando brechas en los matorrales

Irrumpe el progreso, no se detiene
raudamente avanza abriendo picadas
se extienden más rieles cada jornada
suenan silbatos ya pasan los trenes

Entrada de hierro, el bosque talado
se fundan los pueblos se trazan caminos
y de sus colonias se intuye un destino
estirpando la broza al son del arado

Campos agrestes se cubren de trigo
de espigas maduras, y rubios los granos
que llenan vagones de sacos preñados
destino es el puerto en largo carguío

Son rojas, las carnes de especie bovina
es blanca la leche de vacas overas.
Son ricos manjares de usinas queseras
riqueza que fluye de nuestra campiña.

Gloria de gringos roturando el suelo
con la fe en Dios en el duro comienzo
crisol de ideas en franco consenso
gringos e hispanos en pos de un anhelo

ARROYO CABRAL oh!! la suma de tantos sudores
en este tu día mi tosca pluma
quiere cantarte, fuiste mi cuna
eres mortaja de mis precursores

ARROYO CABRAL oh!! eres gloria de tus pioneros
fuiste antorcha de mi andar incipiente
silabario mío fuiste docente
guiaste los pasos de mi derrotero

SI YO PUDIERA…

Si yo pudiera dialogar con los maderos
de alguna cuna arrumbada
y vaciar el ánfora de las confidencias
que esos maderos guardan atesoradas
¡cuantos suspiros aflorarían!
eclosión de ilusiones
que vertiera una madre
o tal vez despertaría un espanto
viajero furtivo de quiméricas ansias

Quizás lágrimas vertería copiosas
de angustia opresora allí
derramadas
por alguna dolencia que rondó la cuna
desgarrando a la madre fibras del alma
o el susurro de prietas plegarias
musitadas en lengua vigilia
meciendo esa cuna de ilusiones
o una melodía de besos lamiendo el espacio
con cadencia armoniosa
efluvios de esperanzas
danzando en el aire

Monólogos de tiernas frases
encierra esa cuna
en sus maderas opacas
enmarañados con los balbuceos

que han de estar incrustados
en desteñidas fibras
de los leños de arca

¡Que bello si yo pudiera
dialogar con los maderos
de una cuna arrumbada
vaciando el ánfora de las
confidencias
que de una madre guarda atesoradas!

TIERRA VIRGEN

Dios mío; oh! que inmensa; que grandeza
la llanura; su vientre adormecido
entraña del vigor que sin cultivo
niega sus ricos frutos; su riqueza

Ella espera el labriego que con esa
obcecación nata de aguerrido
persevere tenaz y precavido
y fecunde su seno con su reja

Eclosionen como un canto las semillas
tapicen surcos rectos; maravillas
que bendigan luz y agua desde el cielo

Símil del Sol que nace en el Oriente
emerjan con su oro reluciente
las espigas; Edén del sacro suelo

EMBELESO JUNTO AL RÍO

Pelambre lacio y pendulante de los sauzales
sobre la arruga de la epidermis de la tierra
y el peine del agua murmullante
que corre por su cauce
en setiembre le imprime lustre
a sus mechones capilares.

En el brillo de un espejo itinerante
se zambullen cual anfibio
las esmeraldas repetidas por millares
de las hojas diminutas que eclosionan
al conjunto de cien flautas animadas
y las alas de mi ensueño
desplegadas
se baten sobre el oasis
que allí me embriaga.

El suave mecedor de la
corriente
a mi vera sobre el muelle
enarenado
musicaliza con las coplas
de su andanza
la evasión que por fisuras
de mi alma
arrobada, goteando el
zumo amargo

drenan la aspereza que
me atrapa
en un navío que boga
errante
con las velas
hinchadas de mis
ansias.

En la alcoba iluminada
de mi seno
para ese huésped que
deambula vacilante

no hay puertas a su
retorno
no hay sitio habitable
¡que no vuelva!
¡que sucumba!
¡que naufrague!

Primo Miguel Beletti



HÉCTOR BROGGI CARRANZA
(1927-1969)

La literatura villamariense alcanzó importante relieve y significación con Héctor Broggi Carranza. Su poesía, pensada y cultivada con maestría, vistió gratamente sus expresiones escritas. Por eso, perdura en sus lectores y tuvo trascendencia nacional.

Nacido en Villa María, cursó sus estudios primarios en Córdoba y recibió su título de Bachiller en el Colegio Nacional de Villa María. En el año 1939, ingresó en el Seminario Conciliar de Córdoba, en donde recibió el título de Humanidades y Filosofía. Esta carrera le daría una concepción trascendental del derecho en su camino de abogacía.

Entre 1939 y 1944 ganó trece premios. Uno de ellos fue el que organizara la revista *Vocaciones* de Tucumán, en un certamen nacional. En marzo de 1954, comienza su carrera docente en la Escuela *"José María Aldao"* de Camilo Aldao. A fines de 1956, egresa de la Universidad Nacional de Córdoba con el título de Abogado. Después de ejercer dicha profesión hasta 1966, fue designado Juez de Primera Instancia en nuestros Tribunales. Mientras ejercía su magistratura judicial y alternaba con la creación literaria, enseñaba Filosofía, Lengua y Latín en el Profesorado Gabriela Mistral (Instituto del Rosario). Asimismo era profesor de Derecho Penal, Derecho Comercial y Derecho Administrativo en los Colegios de Villa María (Nacional, Manuel Belgrano e Instituto de la Santísima Trinidad).

En 1964 recibe mención especial por su trabajo *Viaje a Tierra Santa* Concurso organizado por la revista *Esquiú* de Buenos Aires. En setiembre de 1967, presentó en Córdoba su libro *Ontología del Ser Viviente* (Fondo Editorial de Córdoba, Faja

de Honor de la S.A.D.E. Córdoba). Este libro está integrado por 41 sonetos, manejados a la perfección y unificados en una meditación filosófica, pero sin perder la tonalidad poética. El éxito de esta creación hizo que Broggi Carranza fuera invitado a presentarlo en Buenos Aires, Santiago del Estero, Mendoza y San Luis. Fue, además, comentado y elogiado en los diarios *La Prensa, Clarín, El tiempo de Cuyo, Los Andes de Mendoza, Comercio y Justicia* de Córdoba y *Momento* de Villa María.

En 1967, nuestro poeta obtenía el primer premio en los Juegos Florales realizados en Villa María en el rubro (Trípticos de Sonetos). Por otra parte, creaba el *Himno a Villa María*, seleccionado por el concurso y realizado con motivo de cumplirse el Centenario de nuestra ciudad. El Dr. Broggi Carranza desempeñó tareas en la Comisión de Cultura de Villa María, fue Miembro de la S.A.D.E. local y miembro de la Sociedad Argentina de Letras, Artes y Ciencias de Córdoba.

Falleció cuando sólo tenía 42 años, el 30 de noviembre de 1969.

VACÍO

Ante la noche que en su boca encierra
misterios del vacío y de lo extenso,
yo me estremezco cada vez que pienso
que estoy perdido en la lejana Tierra.

Con ese vértigo del que se aferra
a un cuerpo inerte en el espacio inmenso,
me hundo en el himno, con fervor intenso…
más no es la inmensidad lo que me aterra!

¿Cuál es mi fuente?... ¿Dónde está mi faro?
en indagarlo sin cesar persisto,
bólido libre que jamás me paro.

¿De dónde vengo?... ¿Adónde voy?, me insisto,
mientras el tráfago sensual e ignaro
me está gritando, cínico, que existo!

HIMNO A VILLA MARÍA

Letra: Héctor Broggi Carranza
Música: Oscar Bazán

I

En el centro del pecho
de esta patria argentina,
radiante como una escarapela
luces, Villa María

La franja del cielo
-azul permanente-
la franja del río
-frescura celeste-
y el sol de horizonte
-tibieza que asciende-
te forjan bandera
de un mástil viviente

II

Los caminos, arterias,
se hacen nudos en tu alma;
abrazo de distancias y latidos,
corazón de la Patria!

Atado a tu nombre

el Río Tercero,
en su agua devuelves
tu agradecimiento

Y dándote en silbos
en alas del viento,
te harás convergencia
de un pueblo fraterno!

III

Palomar en bandadas
de inquietud estudiosa
tus calles florecen en setiembre
juventud de carrozas

Tendida en la pampa
al sol de diciembre
tu piel reverbera
dorada de mieses.
Regala tu seno
blancura de leche.
Tu mano acaricia
ungida de aceite.

En el centro del pecho
de esta Patria Argentina
radiante como una escarapela
luces, VILLA MARÍA!

JUNTOS

A mi amada esposa Julia

Mientras bebemos juntos este tramo
de agridulce existencia compartida
repetirá mi corazón, querida
besándote sin fin que te amo y te amo.

Yo fui semilla en ti, mira ese ramo
de tres pimpollos que en tu seno anida
ven a esta fértil comunión de vida
a la que enamorado te reclamo!

Dulce es luchar sabiendo que me quieres
te veo trabajar… ¡Que hogar hermoso!
¡Sábete amada, porque tú lo eres!

Nuestro encuentro será maravilloso
cuando en final amanecer me esperes
sedienta de los brazos de tu esposo.

16/6/1968
Día del Padre

DESPEDIDA

Vamos, cansado cuerpo mío: vamos.
¡Cuantos kilómetros hicimos juntos ¡
Vamos: ya no son muchos los presuntos…
Aun nos faltan pocos, pocos tramos.

¡Triste el instante en que nos despidamos!
Tañen campanas… ¡Misa de Difuntos!
Oigo un desmoronarse de conjuntos
Celulares… que escuchan sus reclamos.

¡Que misterio: partiendo de la Nada
-después de tanto amor y tanto hastío-
Duele este beso cruel de la llegada!

¡Cuánto te quiero, cuerpo, cuerpo mío!
Mereces resurgir resucitado
Porque sufriste... ¡pero me has salvado!



MARTHA TERESA COLASANTI
(1942-2005)

Nacida en Santa Fe en 1942. En el año 1964 se radicó en Villa María. Desde su llegada, y alternando con su tarea de docente en la Escuela Nicolás Avellaneda, comenzó a publicar sus creaciones en el diario *Tercero Abajo*. Al inaugurarse la S.A.D.E. local en 1966, fue presentada como poeta novel. Desde aquel día viviría en permanente ejercicio de la riqueza poética que había en su alma.

Su riqueza expresiva estuvo en los años 1968 y 1969, exponiendo sus trabajos en el Primer y Segundo Concurso de Poemas Ilustrados, seleccionados por los artistas plásticos José "Pichin" Martínez y José Calvo Álvarez. Su lenguaje de cálida ternura estuvo en el diario *La Opinión* de Rafaela y *El Tiempo* de Villa María. Paralelamente, lo hizo en revistas literarias de Uruguay y Republica Dominicana.

Hasta 1970 Martha siguió escribiendo y publicando en diferentes periódicos. Después, tal vez las tareas de la docencia o alguna causa adversa apartaron su vocación por casi treinta años.

En la primera etapa (1964-1970) sus versos eran sencillos, de fácil lectura, de instantes de afecto y de sonido suave como esa luz tamizada del atardecer. En 1999 vuelve su nombre a la circulación y a trascender la voz de su palabra. Junto a su hermana Graciela, "Chela" para todos, editaba los poemas y escritos que pudieron reunir de su padre Don Pedro Colasanti y que llevara por título *Retazos de Vida*.

En la segunda etapa (2000-2005) sus poemas irían evolucionando hacia una expresión progresivamente intelectual. Ofreció sus poemas en *El Diario* y en las plaquetas que desde el taller "Ariadna" se daban a luz, concursando en diversos certámenes donde se hiciera acreedora de algunas distinciones.

En la Antología *Poesía y Narrativa Actual 2005* fueron incluidos siete de sus poemas seleccionados por concurso a nivel internacional. Recopilando parte de su obra, sus hijos y hermana compusieron el libro *Poesía y Silencio*, a modo de homenaje y con la ilusión de que cumpla el deseo de Martha de editar sus producciones literarias.

YO TE HALLÉ

Yo te hallé en una noche inesperada,
presentida, feliz, de primavera,
que recién, en el aire, comenzaba
a brindarme los frutos de mí espera.

Yo te hallé en una esquina de la noche
donde todo era luz recién nacida,
y tu brillo fue siempre, desde entonces,
la senda iluminada de mi vida.

Yo te hallé en una noche en que la flora
renacida en aroma y esplendor,
y desde ese momento mi alma toda
fue raíz y perfume de tu amor.

Yo te hallé en una noche inigualada
para mi sueño pleno de emoción;
una noche en que Dios me regalaba
su pureza y dulzura, en ilusión.

Hoy el tiempo ha pasado y esa noche
ha quedado en mis ojos reflejada;
yo te hallé en una noche y desde entonces
ya no quiero la luz de la alborada.

Año 1964

YO TE PIDO PIEDAD…

Yo te pido piedad para esta rosa
que ha nacido en mi pecho en primavera,
y a la que hoy, despiadado, tú deshojas,
y transformas tan sólo en cruel quimera.

Yo te pido piedad por la tersura
de sus pétalos rojo terciopelo;
yo te ruego que dejes que se cumpla
su deseo de ver un nuevo cielo.

Yo te pido piedad por el perfume
que otras veces brindara generosa
a tus labios, entre mágicos tules,
pura y buena, sincera y temblorosa.

Yo te pido piedad por su alma grande
que en su afán santo, amante de brindar,
no pensó tan siquiera en los desmanes,
ni soñó que tú la ibas a tronchar.

Y es por eso que, humilde, te suplico
que detengas tu mano dolorosa,
y entre llantos mi rezo te repito:
"Yo te pido piedad para mi rosa".

Año 1965

CONVIVENCIA

Por momentos
extravía su rutina
entre papeles

abandona las cebollas
los tomates
la lechuga

y en la mesa donde
a diario
otros degustan sabores
ella despliega sus sueños
y se acomoda a escribir.

El entorno se diluye
instalándose la magia
y la alquimia se produce.

Está amasando palabras
batiendo los adjetivos
condimentando los verbos.

Luego
cuando el mantel
cae flotando en la mesa
descubre que irradia luz
el sitio donde
recién
construía su poema.

RITUAL

Cada día
al despertar
escribo con agua
en las baldosas
poemas milenarios
convocando a un mundo nuevo.

Cuando el sol
los borra con su aliento
se completa el ritual
antiguo y meridiano
que viene del Oriente,
de la tierra paciente
de los sabios.

Así
se elevan al cielo mis palabras
a fundirse con otras energías
llevando esperanza en sus raíces
y el anhelo de paz y de justicia
impulsando sus alas.

Año 2004



ERNESTO ÁNGEL PFEIFFER
(1919-2003)

Hacer un raconto de nuestros poetas y no mencionar a Ernesto Ángel Pfeiffer constituiría un acto de injusticia, por cuanto sus trabajos fueron publicados en diarios y revistas del país, como así también en Uruguay. Además, fue premiado en diversos certámenes locales, provinciales y nacionales.

Entre ellos: Segundo premio en el Certamen "Hugo Wast" de Las Varillas con el cuento: *"Requiem para un niño amigo"* (año 1978); Tercer premio en la Primera Bienal de Poesía Horacio Rega Molina (año 2000) con su poema *"Pájaro siempre pájaro"*; Tercer premio en el concurso organizado por el Club Argentino de Servicio (año 1985). El título de su poesía era *"Servir"*.

Asimismo, su cuento *"Un día especial"* fue seleccionado para ocupar una de las páginas *Villa María Cuentos Ilustrados*. Esta publicación contó por la feliz expresión de buenos escritores con el auspicio y apoyo del Fondo Nacional de las Artes.

Ernesto A. Pfeiffer nació en Dalmacio Vélez Sarsfield (Pcia. de Córdoba) el 16 de Diciembre de 1919. Muy pronto se vio atrapado por el amor a las letras y el arte de escribir comenzando desde pequeño a estudiar la figura de Don José de San Martín. Su amor por el héroe de Chacabuco lo llevaría, ya radicado en nuestra ciudad, a presidir la "Asociación Cultural Sanmartiniana" hasta poco antes de su deceso, acaecido el 9 de setiembre del año 2003.

Pfeiffer se sentía feliz cuando sus honores al Gran General hallaban eco de los niños y jóvenes de distintos colegios.

Nuestro protagonista fue también socio de la S.A.D.E. local y en diversos períodos se desempeñó como secretario y presidente de la misma.

En otro orden fue convocado para ser miembro de la Convención Municipal constituyente que redactara la Carta Orgánica de nuestra ciudad e integró aquella Comisión Ejecutiva que trabajaría tanto para instalar en Villa María la Universidad Nacional.

CANTO A SAN MARTÍN (1992)

En ese montón de piedras
que llamamos cordillera
sigiloso ruido a guerra
la noche oscura despeña.

Silencio de hora negra,
solo murmullo de hogueras,
flamear de santa bandera
entre montañas y estrellas.

El aire abraza sonoras
clarinadas que atesoran
honda fe de locos sueños.

Y en ecos de mil alturas
sordos ruidos aseguran
claro camino al cielo.

PINCELADAS

Puedo recoger la luz de mis poemas,
volcarla en el silencio de la vida
y avivar en su lírica doctrina
el paso de memorias mensajeras.

Puedo recoger la verdad eterna
en las horas de tardes compartidas
con la pureza y la gracia atrevida
de niños recitando mis zonceras…

y tomar el paisaje con mi pluma,
transformar las palabras en pinturas
con policromos colores de siestas

conversar con el canto del jilguero,
llenarme de caminos polvorientos
y agradecer a Dios tanta belleza.

INQUIETUD

Ven amiga! Caminemos!
Te mostraré en el mantel de mi tierra arada
el camino infinito encadenado
a mis ansias.
Aquí nacerá con el tiempo
- si Dios lo dispone con su Gracia -
una jungla madura con ojos de sol y lluvia
y como dueña mis plantas.
Mis manos dibujarán en el aire
tallos, hojas y espigas doradas
creyendo ver en surcos polvorientos
la cosecha deseada.
Luego, llegará noviembre aventando
cenizas de estériles labranzas
y te juro amiga que no tendré sed,
ni hambre, fatiga, ni nada.
Mis brazos serán herramientas
con la ley suprema de mis puños
desafiando el escalón del esfuerzo
pensando en nuestra casa.
No sabré de lágrimas, ni angustias,
ni de noches oscuras y largas;
levantaré con mi canto la cosecha
y nadie sabrá más que tú
la rebeldía de mis sueños
en mis espaldas…
y estaré satisfecho
si al final de la jornada
hueles en el mantel de mi mesa
el olor atrevido de la siega,
sin emitir palabras.

PÁJARO, POR SIEMPRE PÁJARO

"Solamente cuando se haya envenenado
el último río, cortado el último árbol y
matado el último pez, el hombre se dará
cuenta que no podrá comerse el dinero"

Por siempre pájaro, ahuecando vientos,
hiriendo el rostro rebelde y desnudo
del diáfano misterio de lo puro
encasillando mí vuelo en su tiempo.

Desde el aire miro la hidalga tierra,
vieja dama de sentimientos duros,
perpetuo espejo reflejando mudos
campos arados con olor a guerra.

Y añosas plantas añorando trinos,
mientras miro y miro el eterno suelo
donde vibran los campos mi anhelo
sobre pueblos con sombras todavía.

En este planeta harto de mentiras
porque sus hombre viven de otros sueños
y nosotros los pájaros sin dueño
dibujamos la muerte de su vida.

SERVIR

Tu "SIRVES", caminante de la Vida
con profundas raíces sustentadas,
en la fecunda tierra madurada
por Amor a la siembra florecida.

Caminante: tu senda se ilumina
con los principios de amistad pensada
en la verdad de una misión callada
tratando de "SERVIR" en esta vida.

Estréchame tu mano con firmeza
y aunemos los sentidos en la inmensa
vocación comunitaria de "SERVIR"…

…podrás ver que la experiencia inédita
Recordará el mensaje de "SENECA":
"MÁS FELICIDAD HAY EN DAR, QUE EN RECIBIR"



EDITH VERA
(1925-2003)

"Denme una flor de papel, un caracol, una guitarra
y esa canción que no se"

Edith, Maga, Hechicera, Cántaro de Música, Alquimista de colores, Transformadora de las cosas más sencillas en milagros. Así la perfilan verdaderos creadores que sobresalen entre los de primer plano local y nacional. Y era de Villa María, y fue nuestra desde siempre.

Quizá, al nacer el hada madrina de las fábulas le dijera: -"Serás la reina de la poesía en tu tierra". Y lo fue, sabemos que lo fue por las notas laudatorias que de ella hicieran algunos de sus muchos amigos, escritores, poetas y artistas.

Entre otros Miguel Andreis, María Luisa Cresta de Leguisamón, Alfredo Morello, Marcelo Dughetti, Adriana Claudeville, María Teresa Andruetto, Beatriz Molinari, Mirta Colángelo, Normand Argarate, Carlos Alberto Álvarez, Marisabel Demonte, Carlos Gazzera, Mario Moral, Aldo Parfeniuk, Sergio Stocchero, Beatriz Vottero, Dora Pastoriza, Olga Fernández Núñez, Dolly Pagani, Bernardino Calvo, Alejandro Schmidt, Iván Wielikosielek y sobre todo una mujer de indiscutible talento que fuera Marta Casabona de Parodi.

Amorosamente esta última nos dejó una historia de Edith Vera llevándonos hacia el mayor conocimiento de nuestra hechicera a través del libro *Con trébol en los ojos*. Marta nos hizo revivir las fuertes tintas en la evocación de Edith. De esa creación extraemos que nuestra poeta nació el 22 de Agosto de 1925.

Egresó como maestra bachiller de la Escuela Normal Víctor Mercante en 1945. Al año siguiente fue a trabajar a Leones. En 1947/48 era trasladada a San Francisco del Chañar. Se instalaría en Córdoba para iniciar sus estudios de Abogacía y comienza a trabajar allí en la Escuela Domingo Faustino Sarmiento en el Bº Cofico. En 1954 se casaba en Villa María con el médico pediatra Mateo Abner.

A principios de 1959 comenzaba el profesorado de Jardín de Infantes en la Escuela Normal Víctor Mercante. Dada su capacidad, cuando egresó, fue nombrada Directora guía de ese Jardín. Acompañándose con su guitarra, Edith enseñaba e iluminaba los ojos de sus pequeños asistentes contando o cantando cuentos y poemas.

Por su manera de motivar la imaginación de sus alumnos jardineros, valorando además su obra poética, Edith fue invitada a llevar sus versos y canciones a Chile, Paraguay y Alemania. En Yugoslavia participó del film *Der Komandent*.

Llegando el año 1964 la poeta sintió que una sombra se abatía sobre ella. Se separa de su esposo y eso fue causa de un gran sufrimiento. No obstante, ese dolor no le impide que siga respondiendo a su vocación y a continuar el camino de las letras en renuncia a la soledad negativa optando por la comunicación poética.

Así en 1972 terminó de escribir el libro *La casa azul* (editado recién 29 años después). En 1978/79 surgió su poemario *La Palabra Verde y Los Caracoles*. A mediados de 1979, un grupo de militares pertenecientes al "Proceso" la castigó, tal vez por algún reclamo ante la justicia, exonerándola de su cargo de Directora del Jardín, mortificándola además con repetidos allanamientos en su domicilio.

Pero, a pesar de tanto barquinazo, Edith seguía escribiendo. Se han podido reunir de ella, sin contar sus poemas dispersos o perdidos, las obras en conjunto, y publicaciones en diarios, diez libros de poesía (cuatro publicados, seis aún inéditos) que contienen en general versos cortos de métrica irregular y lo importante, de gran belleza y lo más importante es la emoción que despiertan en el lector.

Por sus páginas transitan sus recuerdos de la niñez. Esa Edith que no pudo tener hijos pero que quizá fue la que muy bien entendió a los niños aunque con sus obras también deleitó a los grandes.

Sus creaciones a partir de 1983 fueron: *El Conventiyo Verde* (1983), *Del agua, de los pájaros, de los cielos y de los quehaceres terrestres* (1993), *Palabra* (1993), *Láricas* (1994), *De recetas y testamentos* (1994), *Pajarito de agua* (1995, editado en 1997), *El libro de las dos versiones* (1995, editado en 1998).

Sin duda la poesía es la que la sitúa definitivamente en todas partes aunque también tuvo importante labor como escritora de cuentos, algo que ella sintió físicamente y escribió para sorprendernos.

Esta es la lista:

Ratita gris y ratita azul (1995), *Un cuento para chicos* (1982), *El explicador de palabras, El herbolario* (1991), *De cómo es posible ver cosas que nunca se vieron y hacer cosas que nunca se hicieron* (1991), *Alas* (1991), *Tres cuentos en tres nidos*, (1991), "Cuento que cabe en el nido del picaflor" / "Cuento que cabe en el nido de la paloma torcaza" / "Cuento que cabe en el nido del pato sirirí", *Amores Rústicos, El lugar donde vivo* (1995), *Li, un osito mimoso y goloso* (1996).

Un día de Abril del año 2003 Edith se fue. Moría con ella algo de nuestra ciudad. Solo quedó el oleaje perdurable de su poesía.

El abuelo río
de barbas de musgo
cuenta a los peces
leyendas del mar.
Y los caracoles
le dicen: ¡Abuelo!
no se mueva tanto
que la garza blanca
se quiere peinar.

(Del libro *Las dos naranjas, 1969)*

Mi abuelo nació en un mapa
de tierras color de miel
con un mar inquieto y bravo
y barquitos de papel.
Un día salió en un barco
diciendo: ¡Adiós, adiós!
Le despidieron dos gatos
un grillo y un ruiseñor.

(Del libro *Las dos naranjas, 1969)*

Mi abuela me ha puesto
un vestido blanco
De día parezco
manzana pelada
y de noche un barco
que busca su mar.

(Del libro *Las dos naranjas, 1969)*

El espantapájaros
tiene dos manos.
Una, la del reto
y otra del perdón.
En una se agita
un guante espantado
y en la otra se agita
su amigo, el gorrión.

*(*Del libro *Las dos naranjas, 1969)*

Tal vez porque fui rama
con hojas, sin espinas.
Más tarde fui una simple
corola en la mañana.
Porque fuego de soles
el corazón me ardieron
y mi sangre fue savia
y mi piel sin defensa
para ser lastimada.
Después vestí de verde
de blanco y rojo grano
y elegí aquel poema que tanto me gustaba.
Tal vez por todo eso
una vez fui manzana.

*(*Del libro *La palabra verde y los caracoles 1978/79)*

Como probando el agua con la punta del pie
huyes, vacilas.
Tal vez puedas decir
que el frío es una inmensa tijera
que cuando corta, deja sin luz la risa.

*(*Del libro *La palabra verde y los caracoles 1978/79)*

Si la glicina en flores
volara por el aire
y a su paso los cielos
dijeran ¡canta!
no sería glicina.
Sería el agua.

*(*Del libro *La palabra verde y los caracoles 1978/79)*

Como un gran pájaro amarillo
ciego, sin patas
sin ala ni lenguaje
ni siquiera plumaje
o mejor simplemente
redondo como el sol
el pomelo.

*(*Del libro *La palabra verde y los caracoles 1978/79)*

LA PALOMA ENFERMA

I

Dicen que la paloma
se ha resfriado
porque anoche soñando
se ha destapado.

La palomita tose
con tos de seda
el palomo a su lado
se desconsuela.

Un pichoncito pía
desconsolado
al ver la madre enferma
y el padre al lado.

En el monte comentan
que otras palomas
han guardado su arrullo
de agua y de sombra.

En el monte comentan
que la mañana
ha perdido dos cintas
y una manzana.

II

Busca ayuda el palomo
de un Benteveo
que conoce de toses
y de dolores.

El doctor le pregunta
-Le duele el pico?
Se ha bañado de noche
o usó abanico?

Le receta jarabe
de mandarina,
con anís, yerbabuena
y clavelina.

Se curó la paloma
y la mañana
se hace dulce y fragante
como manzana.

Se curó la paloma
y la mañana
prende en el nido moños
de porcelana.

Con mi perro salimos
a cazar mariposas.
Por el camino corremos
detrás de cada una,
sin quererlas cazar.
El ladra y yo río
porque nos alegra
el vuelo, la fuga,
del mariposal.
Con mi perro volvemos
de cazar mariposas
y en la bolsa traemos
hojas secas y ramas.
Ninguna mariposa
porque quedan allá.

FUENTES DE CONSULTA

Revista *Horizontes*

DIARIOS DE VILLA MARÍA

Opinión
Momento
Tercero Abajo
El Diario

DIARIOS DE CÓRDOBA

Comercio y Justicia

DIARIOS DE BUENOS AIRES

La Nación
Clarín
La Prensa

LIBROS

Álvarez, Carlos Alberto: *Donde el tiempo es árbol*
Beletti Primo Miguel: *¿Dónde hay Silencio?*
Broggi Carranza, Héctor: *Ontología del Ser Viviente*
Colasanti, Martha: *Poesía y Silencio*: (Inédito)
Parodi, Martha: *Con el trébol en los ojos*

El Diario
UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA
duvim

(+) libros (+) libres

Esta colección es posible
gracias al aporte de:



Mi tarjeta

MVM
MUNICIPALIDAD VILLA MARIA

+Y MEJOR

Universidad
Popular

Voces del Silencio